

General de ellos , y finalmente para ser Padre del Principe , que así le apellidò à V. S. el Rey Don Alonso en sus Leyes : *Fatal Consejo-ro como este llamaron en latin Patricio , que es así como Padre del Principe. Ley. 7. tit. 18. part. 4.* y se deve confiar , que el Principe de Paz , que la causò al mundo con su venida , y dispuso se publicasse en todo el Orbe , por disposicion oculta en el Imperio de Cesar Augusto , dispondrà la conferven estos dos Imperios perpetuamente , y si por la frecuencia de las guerras han estado abiertas las puertas de Iano , se cerraran con la paz publica , à la traza de lo que cantò el Poeta Español.

*Pax missa per or bem,*

*Ferrea Belligeri comescat limina Iani.*

*Lucan. lib. 1. Pharsal.*

Madrid , y Diziembre , diez y ocho de mil se-  
tecientos y veinte y cinco.

Muy Ilustre Señor.

B. L. M. de V. S.

Su mas aficionado Servidor, y Capellan,

*Doct. D. Pedro Joachin de Vega Vergado*

... de ellos, y finalmente para ser pa-  
dra del Principado, que así le apellidó á V. M.  
el Rey Don Alonso en sus Leyes: para que  
... como este Reino, en las Leyes, que se han  
... como para del Principado, y en el art. 18.º para de-  
... se debe confiar, que el Principado de Paz, que  
la causa al mundo con la venida, y dispuso se  
publicase en todo el Orbe, por disposición  
ocurta en el mes de Agosto de Cella Auguste, que  
pueda la conviven estos dos Imperios porpe-  
tuamente, y si por la frecuencia de las guerras  
han estado abiertas las puertas de lazo, se  
confiarán con la paz publica, á la taxa de lo que  
canto el Poeta Español

Pax missa per or dom

Forces Belli per compo in launa laus

Lucan, lib. 1.º Epist.

Madrid y Estambul, diez y ocho de mill se-  
cientos y veinte y cinco.

Muy Ilustre Señor.

B. L. M. de V. S.

su más aficionado servidor y Capellan.

Don D. Pedro Jimenez de Vega y Argandoña



A LA Magestad CATOLICA DE LA REYNA  
Nuestra Señora.

SEÑORA.

**A** Los Reales Pies de V. Magestad, llega  
mi lealtad, Hija del Amor, y de la Ley  
con la mayor humilde adoracion, y obediencia  
por que mi fervoroso celo, no le permite a mi  
amor, aun en mi vejez, ociosidad, pues el dia  
que no se exala en rendidos obsequios de su es-  
clarecida Casa Catholica *Diem per diem*: Y lo co-  
nozco impaciente. Estos vltimos he empleado  
en la celebridad de la Armonia numerosa de los  
sietes, en los siete años que felizmente ha cum-  
plido la Serenissima Infanta de España su cara, y  
amada Hija, pues el avèr buelta su Real Alte-

za , à estos Reynos, ha sido el complemento , y colmo de los gozos que tiene con la dicha de estar ajustados los Tratados de Paz , con el Emperador de Alemania; y nuestra Magestad Catholica ratificado , y publicado , por las potencias Plenipotenciarias , debiendo à V. Magestad estos gloriosos Triunfos , que le consagro en esta obra , hija de mi encendido afecto ; que la benignidad de V. Magestad suplirà lo toco de mi ingenio , y tengo gran confianza , que tan dicho la fatiga la admitirà V. Magestad , como tributo de la veneracion , que le professo ; pues tan soberanos assumptos , es consecuencia de la aceptacion de V. Magestad , y por ser de vn corazon , que fino, Amante , y Leal Suplica à Dios guarde à V. Magestad , siglos tantos como los de Nestor , para gloria de Dios , y exaltacion de Nuestra Santa Fè Catholica , y para conservar, y solicitar la Paz entre los Reyes , y Principes Christianos , que tanto importa para el decoro y estimacion de V. Magestad , alivio , y conservacion del Reyno , y de sus Vassallos. Madrid , y Diziembre 18. de 1725.

Señora,

B. L. M. de V. Mag. Catholica,  
su Siervo , y rendido Capellan.

*Doct. Don Pedro Joachin de Vega , y Vergado.*

# AL LECTOR BENIG- no , Discreto , y Ca- tholico.

**H** Allome comprehendido de vn affom-  
bro que nace de la grandeza del  
assumpto soberano , y heroyco , y es tan  
grande el temor con que escrivo, como la  
desconfianza con que discurro : el no te-  
mer fuera imprudencia , y el no descon-  
fiar arrogancia , por que aviendo de es-  
cribir ( y en Poesia ) no siendo de mi  
ministerio, la Armonia Feliz , y numero-  
sa de los SIETE S en los siete felizes  
años , que cumpliò en este presente,  
la muy alta Excelente , Esclarecida , y  
Soberana Señora la Infanta Real de Es-  
paña , me ha precisado el respeto a vn  
temor justificado , y reconociendo por vna  
parte la excelencia de tan alto objeto , y  
por otra mucha inferioridad de mi cor-  
ta comprehension, confieso mi corto arro-  
jo,

jo en averme expuesto à tan arriesgado peligro, por que juzgando mi insuficiencia, para articular voces eloquentes, conceptuosas, y dignas de poderse emplear en elogios de tan Esclarecida Princesa, no acaso doy Titulo de Eloquentes dicciones à las que no merecen, ni el Titulo de discretas palabras, pero digo, postrado con mucho rendimiento delante de las Personas Reales de quienes se habla en este papel, con temor, y desconfianza lo que dixo delante de Dios el Profeta Jeremias: *Et dixi A. A. A. Domine Deus meus, nescio loqui, quia Puer ego sum.* Ierem. i.

Nada irrita à los buenos, que ver empleada su alabanza calificando el demerito, disfrazando la sinrazon, pero à mi que por mi buena suerte me ha tocado escribir el vaticinio de felicidades, y dichas que se le anuncian à la Serenissima Señora Doña Mariana Victoria de Borbon y Austria, Infanta Real de España, al cumplimiento de los siete años que entrò en este presente de mil setecientos y veinte y cinco, està libre de aquellos peligros, y sin incurrir en las culpas de adulacion,

cion, y falsedad; solo puede padecer las objec-  
 ciones de corto, y de valbuciente, de estas no  
 me puedo exceptuar, quando sin pleno cono-  
 cimiento, y à vn con muy poco, llegò à hablar  
 de tan grande assumpto, cuyas dignissimas ala-  
 banzas no tendrian perfeccion aun en las mas  
 fútiles, y doctas plumas, y las mas sabias vo-  
 zes; siempre seria poco quanto se podia de-  
 zir de las altas, y singularissimas virtudes de su  
 Alteza Real, pues nunca puede ser bastante-  
 mente elogiada su generosidad; y pues por mo-  
 tivos tan Catholicos me reconozco afectuo-  
 sissimo de su Alteza, como Vassallo Leal de  
 su Magestad, el mas amante, fino, y eficaz con  
 la mas innata simpatica fidelidad, in disolu-  
 blemente triplicado mi rendido obsequio:  
*Froni calustri plex difficile rumpitur.* Ecclesi.  
*cap. 4. num. 12.* Creo que prudentemente  
 disculparas la mala disposicion de la idea, por  
 la buena Eleccion del Iris, y Angel de Paz  
 del assumpto, pues tantos Trofeos se van ex-  
 primentando desde su dichosa entrada en estos  
 Reynos; y te ruego que disimules piadoso  
 quantas faltas notares en este Papel, advirtien-

do con Clemente Alexandrino, que no es facil escribir en materia ninguna con tanto acierto, que no se cometan algunas ignorancias, y descuidos: *Nullam existimo Scripturam aliquam, ita fortunatam cui nullus omnino contradicat.* San Clemente Alexandrino, lib. 1. *Stromat. cap. 2. De Garsilao:* Quiero, pues, dár las Reliquias de mi Parnato, oy esteril, ya por mi corta salud, ya por mi mayor edad, en la qual como dixo Lucrecio: *Claudicat ingenium, deliratque lingua, mensque vale pluries, & iterum vale.*



ARMONIA FELIZ, Y  
numerosa de los SIETES, en los  
Siete años, que cumplió la Sere-  
nísima Infanta Real de España,  
Doña Mariana Victo-  
ria de Borbon, y  
Austria.



Eme el Cielo, si no laminas de bron-  
ce, que dora caduca prescripcion,  
ilustrado ingenio, clara aprehen-  
sion para escribir (sin que me des-  
mientan los siglos) la alegria que  
ha causado al Español afecto las glorias con  
que le ha favorecido Dios, celebradas con tna  
no vistos regocijos, aparatos prevenidos de fiest-  
tas comenzadas à mover por la venida à estos  
Reynos de la Serenísima Señora Infanta Real  
de España, y en la entrada de esta Corte de su

Alteza, y por el Ajuste de Pazes, Contratacion, y Comercio entre las dos Coronas de España, y Alemania: Tan célebre dia fue para España, que todos se daban interessados parabienes, en el año prospero de los Siete Lustros dichosos, que hà cumplido esta Aurora de España, avia de ser para experimentar este Catholico Reyno tanta plenitud de felicidades; pues està el Numero Siete tan favorecido de las Divinas, y Humanas Letras, que apenas ay cosa mas repetida en sus libros: Es el Numero Septenario Numero perfecto, componese del Numero Ternario, y Quartenario; El Numero Ternario tiene principio, medio, y fin, y assi es perfecto por tener medio; el Quartenario tiene dos medios; y assi dize Platon, que la Tierra, y el Fuego, aun que repugnan entre si, se abrazan con el Agua, y el Ayre; pues de estos dos numeros perfectos, Ternario, y Quaternario, se haze el Numero Septenario perfectissimo, à el qual llamó Ciceron, nudo de todas las cosas: *In Timeo*, Cicer. lib. 6. de Rep. Macobrio, tratando de este numero dize, que no ay otro semejante à el; està este numero lleno de Mysterios; por lo que Dios distribuyò muchas cosas en este Mundo, mediante el Numero Septenario, como bien advirtió Alapide: *Deus enim, plenaque in mundo distribuit per numerum septenarium.*

Como los Planetas; los días siete de la semana: los Dones del Espíritu Santo; las siete virtudes: *Corn. in Apoc. cap. 1. vers. 4.* y como dize Flud, en la Historia del Microcosmo, este numero en el Misterio de la Creacion, era poderoso, y eficaz, y andaba con las Cosas Sagradas. *Hic numerus in creationis misterio potens erat, atque efficacax, & circa res sanctas versabatur.* Flud. tit. 1. sect. 1. lib. 1. cap. 12.

Nombrabase numero de quietud, por que el dia septimo, fue el Sabado en que descansò Dios de todas sus obras; es asimismo numero de vendicion, y bienaventuranza, de donde dixo el Poeta.

*O terque, quaterque Beatus,* &c. Los Pitagoricos le llamaron numero de virginidad, porque es el primero en quanto ni engendra, ni es engendrado, ni puede dividirse en partes iguales: tambien se llama numero de juramento, y assi quando pactò Abraham con Abimelec, puso en testimonio siete Corderos: Es tambien numero de Sanidad, y limpieza de enfermedades inmundas, y assi mandò Eliseo Profeta, à Naaman Siro, y Leproso, que se lavasse siete vezes en el Jordan para sanar.

De esta misma manera hallaràs en el Sagrado Oraculo otras infinitas cosas dispuestas, y distribuidas

buidas por este Misterioso numero de cuya traduccion, etimologia, y atributos, dize vn rasgo: Como las siete vezes, que cae el Justo, y otras tantas se levanta: Las siete peticiones, que contiene la Oracion del Padre Nuestro: Siete dias que hizo Penitencia David de las culpas del omicidio y adulterio, y otros tantos que llorò Ezequièl la obstinacion de su Pueblo; y otros siete que mandò Vriel ayunar à Esdras: Siete dias celebrò Assuero el combite solemnissimo: Siete dias fue apartada Maria, Hermana de Moyses, de los Reales, para sanar de la lepra: y Siete dias Celebrò Salomòn el Templo, que dedicò à Dios; y siete años durò la Fabrica de este sumptuosissimo Templo: El Rey David compuso el Psalterio con siete Maytines; y siete Visperas: La Santa Iglesia Romana, alumbrada, y regida por el Espiritu-Santo, hà instituido, y ordenado, que en cada vno de los siete dias de la Semana, se digan, y canten siete horas Canonicas, y en cada vna de ellas se cante vn Hymno conforme aquel lugar del Real Profeta David: *Septies in die laudem dixi tibi: siete vezes te alabe en el dia; siete son los mas señalados Frutos, que se pueden recibir en el Santo Sacrificio de la Missa: San Juan Evangelista, escribiò vn libro por el Numero de Siete: Siete son los Psalmos Penitenciales: Siete fueron las pala-*  
bras,

bras , que Christo hablò en la Cruz: Siete son los Sacramentos de Nuestra Santa Madre Iglesia: Siete fueron los Patriarcas : Siete son las Iglesias Principales de Roma , y en las de San Pedro , y San Pablo ay siete Altares privilegiados en cada vna ; y tambien ay en aquella Santa Ciudad vna Iglesia dedicada à los Siete Angeles : Siete son los Angeles asistentes al Trono de Dios , de de quienes haze mencion San Juan en su Apocalipsi; diziendo que viò siete Lamparas lucidas, que ardan delante del Trono de Dios , que son estos siete Espiritus, que comunmente son llamados los siete Principes , y en sentir del Padre Cornelio , los siete Ministros primarios : San Juan Bautista de siete años se fuè à vn Desierto : Noè entrò en el Arca de solo Animales mundos siete : Siete son los Grados, y Ordenes: Siete son los Diezes de la Corona de Nuestra Señora: Siete son los gozos de Nuestra Señora en el Cielo : Siete son los gozos de Nuestra Señora en la Tierra: Siete los Dolores de Nuestra Señora : Siete son los Gozos de San Joseph : Siete sus Dolores : Siete dias se permitia llorar en la muerte de los Justos , Numero que en sus exequias señala el Espiritu-Santo : *Luctus septem mortui dies* : Siete dias lloraron , y ayunaron los Jabes , celebrando las Exequias de Saül : *Et ieiunaverunt septem diebus.*

dando à entender en este Numero, como notò el Venerable Beda, que estas Obras Pias se enderezaban al socorro de las Almas, que al fin del *Septimo dia*, que significa el Sabado, y la Fiesta del Señor se van à descansar los Difuntos, por quien se ofrecen semejantes devociones: Reg 31. Eccles. 21. Beda *exposit Allegor. Samuelis, lib. 4. cap. 10.*

Quando Moyfes subió al Monte, por llamamiento, y Ordenacion de Dios, dize el Libro del Exodo, que seis dias estuvo solo cubierto con vna espesa Nube, y el Septimo dia tratò el Señor con èl muy despacio declarando ocultos, y reconditos Mysterios: *Septimo autem die vocavit eum Dominus de medio caliginis. Exod. 42.*

Este orden guarda Dios con muchos justos, que al partir de esta vida los embuelve, y cubre con nieblas densas en el Purgatorio, para que no le vean ni le gozen; pero al *Septimo dia*, en que entienda Philon la felicidad eterna, los llama Dios con amorosa voz, dexandose ver, y gozar:

Vn Tabernaculo hizo Moyfes à los 25. del Exodo, rico, precioso, y hermosissimo: *Pulchra varietate contextum:* (Exodo 26. vers. 31) Y porque no le faltasse luz con que brillasse mas su hermosura, dispuso la Providencia Divina, que se

se pudiesse à la vista aquel Candelero con Siete Antorchas, para que la claridad de sus luzes hiziesse al mundo Patentes del Tabernaculo los primores: *Picies, & lucernas, septem, & panes super Candelabrum, ut luceant ex aduerso, (Exod. 25. vers. 37.*

El gran General del Pueblo de Dios Simeon, luego, que tuvo noticia de la muerte de Jonatàs su hermano, levantò sobre el Sepulcro antiguo de sus Padres vn sobervio Edificio de Piedra curiosamente labrada por las dos hazes, y erigìò siete infignes Piramides 1. Machad 13. Muchos son los hombres malos: *Plures hominis sunt mali.* Dixo Abdias en vna disputa de los siete Sabios. Abdias apud Aufon, y Jubenal solo se alargò à Siete que fuessen buenos. Jubenal Satir. 13.

*Rari, quique boni numero vix sunt totidem,*  
*Quae Thebarum parte, aut dimitis ostia Nili.*  
 Thebas la Boecia, Tierra de Hercules, tenia puertas Siete, y el Nilo Siete vocas por donde entra en el Mar. Pues aun no llegan los buenos à siete, dize el Poeta Gentil.

III El Rey Don Alfonso hizo Leyes en Castilla en Siete cuerpos de libros, que son las siete partidas, y en ellos estàn comprehendidos todos los Derechos, y Leyes de los Romanos. Siete son las Partidas del Mundo: Siete sus maravillas:

Siete fueron los Infantes de Lara: Siete las lenguas, las dos vniversales Latina, y Española, que oy son llaves del Mundo; y las singulares, Griega, Italiana, Francesa, Inglesa, y Alemana: Siete son las Estrellas, que están junto el Polo Artico, que llaman la Vrsa menor: las Siete Cabrillas: Siete diferencias demetales: Siete Climas: Siete Artes Liberales: Singularidad notable de los Persas, que no quieren ver sus hijos hasta que tienen siete años: Siete fueron los Sabios de Grecia.

Los Siete Ecos Sagrados de la Gloriosa Fama de Nuestro muy Santissimo Padre Inocencio vn decimo, Summo Pontifice, Maximo, Aguila de la Iglesia, en la Veneracion de todos, por tan alta, y Soberana la perdemos de vista, quando mas la miramos, para reverenciarla en la memoria, y en la misma conformidad los Sagrados Siete Ecos de su gloriosa Fama.

Demos fin à esta Numerosa Armonia de los Sietes, recopilados de las Sagradas, y Humanas Letras con el Sagrado exemplo de Nuestro Beatissimo, y Santo Padre Benedicto XIII. (que oy felizmente con grande edificacion, acierto, y aplauso Catholico, gobierna, y rige la Iglesia) pues diò fin al Concilio Laterano el dia 29. de Julio de este año de 1725. à la Septi-

te Pastor del Rebaño de la Iglesia, no tendria presente, como Vicario de Christo, lo perfectissimo, y mysterioso de este numero *septenario*? Y lo que dizen las Divinas, y Humanas Letras de su virtud, pues lo practica en vn Concilio que celebra su Santidad, con asistencia de Prelados tan Venerables, y Doctos, para la estabilidad, conservacion, y permanencia de los Sagrados Canones, y Religion Catholica; y imitando todos à su Santidad nos podemos conformar con lo que dixo el Beta, aunque Gentil:

*Regis ad exemplum totus componitur orbis.*

DESCRIPCION DE LOS DIGNOS APLAUSOS, Y PROSPEROS BATICINIOS, que à honor, y gloria de los Siete felices años, que ha cumplido la Serenissima Infanta Real de España; le anuncian todos los Dioses, Planetas, y Musas desde su Anfiteatro.

El Soberano Apolo, que yà por la cuenta de los dias, y yà por razon de las consonancias, es ajustado Autor de los Numeros, y viendo que han llegado al de los Siete gloriosos los felices años de la Estrella Española, que ha de transformar benevolmente lucida en siglo de oro la edad de hierro, quiere a honor suyo, en dignos aplausos, que sean prosperos baticinios apurar conformidades al numero de Siete: *septem discrimina vocum*. Virgil.

Para lucimiento de esta celebridad, templando su Lira de siete cuerdas ajustadas à la diferencia de siete voces, se convocaron los Siete Planetas, y Siete Musas, Siete Musas digo, no nue-

ve, porque se excluyen los dos extremos de Neracrito, y Democrito; esto es, Melpemone por Tragica, y llorosa, Italia, por Vulgar, y Risueña.

*Melpomene tragico, proclamat in ista boatu.*

*Mimica lascivo gaudet sermone Thalia.*

Que en la dichosa, y preciosa

Alteza de numen tanto,

Ni ha de aver caso de llanto,

Ni ha de aver cosa de rifa;

Pues solo ha de ser, si digo

Su alegre fuerte oportuna,

La rifa de la Fortuna,

Y el llanto del Enemigo.

Impelidos, pues de los Siete movimientos de la Esfera llegaron para anunciar con benevolos influxos el numero de Siete, los Siete Planetas, acompañados de sus Siete metales, y por lo mismo las dixen Siete Musas seguidas de sus Siete liberales Artes:

Para Mariana triunfar,

Entre si han de competir,

Los Planetas à influir,

Y las Musas à inspirar:

Y le anuncian à este dia,

A su creciente grandeza;

Los Metales, fortaleza;

Las Artes, Sabiduria.

A

37

Anuncianle la mayor de las Princesas los Siete  
Codos en la Altura de Orestes, y señala la im-  
penetrable defensa de sus Magnificencias: el Sie-  
te veces Escudo de Ajax, y los Siete Electores  
del Imperio.

Los Sagrados vaticinios,

Que doctamente interpretan  
Por la esquiva siempre instable  
Duracion de las Estrellas.  
*Septem caeterum longae.* Orestes,  
*Clipes Dominas Septemplex et aux.* Ovidio.  
Ea, dixo Apolo: Oy es grandis, es muy feliz el  
Numero de Siete, pues oy acuerdaro los Alcoy-  
nos dias, que blandamente en el Imperio de  
Neptuno son calma de los vientos, y serenidad  
de las ondas, y con el mismo numero indica los  
celebres feriados dias, que son los Siete, y por que  
à tan grande assumpo de la erudicion se ilustra  
la Divina, y le sirva la Profana, en las tambien  
las siete felicissimas horas, que gozò en el Paray-  
so la primera de las dichas, el primero de los  
hombres, con los siete dias, que celebrandose  
en Egipto el Nacimiento de Apis, reprime piat-  
dosamente sus iras el Cocodrilo. *Septem dies vnum ce-  
re dies. Et sube, qui procedunt, et sequantur feriant.*  
*Leg. Omnes, Cods de ferijs. oia v. n. l. b. no. n. n.*  
*Septem celebra natalia Apis, quæ tempore Coci-*

36  
aritas: mal ser. fe in homines. crediour. Egipcij. Pie-  
rins.

Oy viniendose en su aliento,  
Porque buele su luz bella,  
Dichas le ha de dàr la Estrella,  
Y Alas le ha de dàr el Viento.

Mirad otra vez faustas conformidades, el numero de Siete en las Letras que ministran, el Idioma Español; admirad en estas siete Letras, de que consta el Nombre de Mariana, Siete individuos, propiamente Infantas (cuyo feliz hallazgo le sacò à luz humilde ingenio, en la celebridad de los años Siete) sea comprendiendo las voces à la lengua Castellana diziendo, que la M. dà movimiento al Corazon: La A. Alas al Amor: La R. Rosicler à la Rosa: La I. Imperio al Olimpo: La A. Aliento al Leon: La N. Norma à la voluntad: La A. Aspecto benevolo al Sol, Rey de los Planetas.

Amaneciò Miercoles 30. de Mayo, en que entraba esta Soberana Aurora en Madrid: Salìo el Cielo tan enlutado, y con tanto sobrecejo, que lo menos, que amenazaba, eran borrascas; que parece la queria toda sepultar en Tinieblas, amedrento vn poco à los que tenian determinacion de salir; vario anduvo el Cielo toda la mañana, porque quando parecia, que amainaba  
con

con tantos ruegos, por el deseo de ver à este Lucero hermoso, corrió el velo de sus Nubes; se mudaba tan presto, que à vn no daba lugar à esperar buena tarde, aunque no bastò à detener la muchedumbre en sus Casas, que alborozada con tanta ocasion, no avia Calle, que no llenasse, y no es mucho, pues no hubo lugar en todo el Contorno, que no se despoblasse; de suerte, que se pudo notar en Madrid, el aumento que tenía de gente: Y esto fue con el impulso de su lealtado, y amor, à sus adorados Reyes Catholicos, noticiados de que venia su Real Alteza, en compañía de sus Magestades, sus cariñosos Padres.

No ha avido dia por donde se pueda fondar lo que es Madrid, sino es en los dias 30 de Mayo, de esta felicissima Entrada; 30 de Julio, por la Fiesta de Toros, que principalmente los hubo por su dichoso arribo; y 31 de Julio de la ida de sus Magestades, y Altezas, à dar las gracias à aquella Emperatriz de los Cielos, Graciosissimo Templo de Dios, La Preciosissima Imagen de Nuestra Señora de Atocha, por la Paz, y regocijo, con que se celebrò la Fiesta de Toros.

Hasta el Cielo, hizo movimiento, para que entrasse esta Infanta Real con bonanza de tiem-

po en esta Corte, pues luego que le dió vista, se  
 ferendal improviso, y salió vn Arco celestial,  
 àzia el Oriente, que alegrò la tierra; pongo por  
 reflexos al momento numero, que salieron por la  
 Puerta de Alcalà al recibimiento. Y primeral-  
 mente à esta Ilustrissima, y Coronada Villa,  
 que salió con el aparato, y lucimiento, que cor-  
 responde à su grandeza, que no le cabia el gozo:  
 à toda la Nobbeza de España, sin quedar Señor,  
 Titulo, Cavallero, ni Condesano, pues cada vno  
 queria ser el primero en este dia, por mostrar mas  
 su afecto, y bizarría.

No he querido dexar de repetir la aprobacion  
 que dió el Cielo de esta entrada, mostrando con  
 prodigios quan grato le era su venida, que ad-  
 mirò, y celebrò con ternura el numeroso con-  
 curso, que dió muy rendidas gracias al Altíssi-  
 mo, y Omnipotente Dios.

*Ludit inhumans Divina potentia rebus.*

Bien daban à entender estas señales, que el  
 Arco era simbolo de la Paz, y que su Real Alte-  
 za era el Iris, que venia à serenar la tempestad  
 con su dulce aspecto.

*Regis Iris, cœlestis per Cœlum, ostendit pennis.*

*Mille trahis varios adverso Sole colores. Aeneid. 8.*

*Aurora interea miseris mortalibus, illam,*

*Extulerat lucem referens opera, atque labores.*

Virg. 11. Aeneid.

Pues

Pues apenas puso los pies en esta Corte quando huvo la feliz noticia de que la Magestad Cesaria queria Paz, y concordia con la Magestad Catholica, parece vino su Alteza à establecerla. Celebròse con publicas alegrías, festivos aplausos en el interin que se prevenian las magnanimas, y sumptuosas demonstraciones, que ideaba el comun aplauso (Sereníssima Princesa) vuestra dichosa venida à estos Reynos resplandece favorecida de las mas illustres constelaciones, que relampaguean, no solo en el Cielo. Vissible, pero en el Invisible, è Impireo, pues se riyeron igualmente, las quales reconociendoos por mas benefico Sol entre ellas, con discordias de luzes, competian sobre qual de ellas avia de ser vuestra feliz Eíphera, y los Planetas con aspecto benefico, y con amigables demonstraciones casi danzando venian por los Pirineos, anunciando à vuestra Real Alteza, que aviais de ser vn prodigio de glorias, y el dedo de medio de la fortuna, observò quien cree, que el Cielo es vn Archivo del hecho, y que Vuestra Alteza tiene la felicidad en ser hija de sus Magnanimos, y Poderosos Padres, la Gloria en el medio Cielo, y la fortuna en averse buuelto à su Real Cuna: por ser su amor tan grande como el que tuvieron David, y su hijo Absalòn del qual leemos, que es-

tando privado de la presencia de su Padre, dezia: Si yo no veo la Cara del Rey mi Padre, no puedo vivir mucho tiempo: Y finalmente estando estos Reynos en Paz, la Nabe de San Pedro navegará prosperamente por el Mar de la Christiandad, y ya el Gallo no tendrá voz para despertar à Batalla, con que gracias à la Magestad Divina, estamos en el siglo Dorado.

En vn Don se vè cifrar

El poder de vn Rey de España;

Pues con darnos à Mariana

No le resta mas que dàr:

Bien que no nos desalienta,

Ni es limitado poder:

Siendo cierto, que en crecer

El Real Don se nos aumenta.

Luego que España tuvo esta Victoria, Jupiter, Palas, Venus, Diana y Juno, y para dezirlo de vna vez, todos los Dioses, y Diosas se quedaron elevados; y el Dios Apolo dixo: Milagro hermoso del Autor Divino, porque oy haze siete años que nació la cosa mas agradable que posee la Tierra, y pongo por testigos los Rios de la Laguna Infernal. Esta resplandeciente Estrella arrebatò la honra, la hermosura, y la Santa Castidad: y en fin todo lo bueno, y Santo, que en el mundo se halla, lleva por adorno

de

43

de sus Sienes dos radiantes Estrellas, *Polus*, y *Castor*, que dixo, aquellas que son la guia de la luz mas brillante del Cielo, *Lucero*, y *Aurora*, excederá à Juno en la Magnifica pompa: será mas elebada en el saber, que Palas: se aventajará à Venus en la hermosura, y à Minerva en la Ciencia. Y el primer fruto que hemos cogido de este Arbol tan frondoso, es el anuncio de la Paz feliz de estos Reynos, rompida pör el Aguila, y el Leon. Los dos Alexandros de España, y Alemania; veinte y cinco años haze, sin alguna esperanza de quietud se ajustò al improvísso, parece por inspiracion Divina, pues se trocò el fuego de Enojo, en fuego de Amor, Union, Alegria, y contento, y puesto casi fanales sobre la eminencia, para hazer saber à toda la Europa, que este es el tiempo de la Paz. Dixo Casiodoro, Senador Romano, que la tranquilidad de los Pueblos es gloria del que reyna, como que quisiera testificar lo que se lee en el Psalm. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia Pacis*; con que bien le podemos dezir à esta Soberana Princesa: Simulacro de la Paz, à semejanza de los Querubines, que cubrian el Arca misteriosa, sino hecha de Olivo, à lo menos Pimpollo, ò Pampano de vn Padre, que su mayor anhelo es el de Paz, y tranquilidad de su Reyno; pues oy di-

ze à sus Vassallos , tomando por instrumento à  
la Fama , su Amor.

Atended , Fieles Vassallos,  
Lo que con paz tan Sagradá,  
Gozareis por vuestro Rey:  
La virtud serà ensalzada;  
La Fè de Dios defendida;  
Sus Iglesias veneradas;  
En el regimen aciertos;  
Las Letras seràn premiadas;  
La concordia en todo el Reynò;  
En las costumbres templanza;  
La Doctrina en sus preceptos;  
En la riqueza abundancia;  
Piedad en su Magestad,  
En nuestra Reyna gran gracia;  
En los Principes , Atlantes  
De Dios , la Fè , que es su Casa.  
Y en fin , todo quanto bueno  
Configo la Paz arrastra:  
Y afsi publicad sus glorias,  
Pues tenemos tal Monarcha.

Bolviò à repetir Apolo : Planetas , y Musas , ce-  
lebrad oy el mayor dia entre los Siete de la Se-  
mana : *Vnanse* para esplendor , y fama las Luzes,  
y las Plumas , y quando ha de contarse por sus  
dias en las estendidas empresas de esta Perfec-  
cion

cion Divina , sus trofeos : Conformense los Planetas à influirles , y las Musas à celebrarlos ; y respondieron todos los Planetas , no solo à influir , sino que concurrirè mos à celebrar , ofrecer , y pronosticar sus dichosos sucessos , y tendrà fin su buena Estrella en consorcio agradable con vn Principe , que ha de ser el mas dicho- so de la Europa , dandose las manos con feliz osculo la Paz , y la Justicia. Y luego le dedica- ron à esta Gloriosa Infanta , para constantes Tro- feos , sus influidos Metales.

Celebraron asimismo en sumptuosas Fiestas la solemnidad del Assumpto tan soberano à vfo de esta Corte , y aun excedieron *in nomine* , se- gun finge la Fabula con elegancia , y por ser la del primer Cielo la Luna , influyò en la primera fiesta su velòz luz , brillante Carroza en las ballas de los meses , quiso pàrar festiva en la carrera de los años , substituta de lucimientos en las som- bras , y de la noche Presidenta , coronò el dia con illustre Mascara en la noche ; Jupiter dispuso To- ros tan gustosos , que segun Europa sabe se trans- formò en la misma Fiesta , à honor del mejor Idolo de España ; y Marte se mejorò en cada vno de los valientes Atletas , que la animosa lid guar- necen el fresno con los Azeros del valor , para gala de la suerte.

El Mercurio Adalid de fingimientos, y Autor de Fabulas, con la suave musica, que fue eterno sueño del vigilante Argos, previno ingeniosa Comedia, y el Sol en este cèlebre dia, dilatò los atributos de arder, y lucir en las Joyas, y en los Pechos. Venus aqui solo Madre de los decentes afectos, se tradujo en amor de los Vassallos, de los Reynos, y Señorios de España: y Saturno en lo Venerable, pues del assumpto en significacion de tiempo anuncia numerosa Serie de seguidos años, y desde su alta Esfera, como al mas Superior de los Planetas, dize por aplauso de Marianas.

Entre Siglos, y Princesas,

Su Soberano Explendor,

Luzca como Yo el mas alto,

Y arta de años como Yo.

A quien compararemos à este assombrò de naturaleza, sino aquel apacible Rio de Lidia, llamado Pactolo, que despide de sì muchissimo Oro, y Plata, bañando al mismo tiempo los odoriferos Campos, con sus christalinas aguas, y à las mas ricas Esmeraldas, que resplandecen en aquella amena Playa, y à las lucientes Estrellas, que en la alta Noche sobresalen en el Polo con resplandor, mas brillante en su hermosa Carroza, serà esta Aurora mas preciosa, que el Oro,

mas

mas amena , que vn Jardin , mas resplandeciente  
que la Esmeralda mas Luciente , que la Estrella ,  
mas odorifera , que la Azucena.

Celebrò todo el Parnaso el festivo aplauso tan  
gozoso de la aclamacion , como enamorado del  
Sol brillante , y tanto que quisieron introducirle  
por nueva Diana en la Altura del Pegaso , y en  
la de los Siete Montes , y sean sobre los que està  
fundada Roma , por estàr en el Gremio , y Do-  
minio de la Iglesia ; y no como à Infanta , sino co-  
mo à Poeta , diziendo à vna voz , mirad si lo serà ,  
pues hija de vn Monarcha de los Imperios , ajus-  
tarà à sus pies las Redondillas de dos Orbes ; harà  
vn pareado , pocas vezes visto de la felicidad , y  
merito de la fundacion de Roma , y decian Re-  
mulo , y Remo.

Hijos de Marte nacimos,

Eterna Ciudad fundamos,

Siete Montes ocupamos,

Y en ellos à vn no cupimos.

No es Reyno el dividido,

Cielo , y Tierra rige vn Dios,

Vn Reyno no sufre à Dios,

Ni dos Pajaros vn Nido.

Salgan ; y entre los aplausos numerosos por las  
Siete Puertas patentes , que abrió la naturaleza  
en la cabeza del hombre ; siendo sus gloriosos

hechos apacible Expectaculo à los ojos: Armonia à los oydos, aplauso à la boca, y delicias al olfato, en las Flores de sus cortos años, las fragancias de su fama abundancia de felicidades, derraman las Siete Estrellas Hyadas, que indican lluvia. y otras Siete, que llaman los Chrines, de Berenize, las Siete Hyadas en la cabeza de Tauro, y a las Siete Edades, que en la vida del hombre se numeran, desean ser en la vida de Mariana, innumerables, y promulgarle las Siete Maravillas, como à su sexto Abuelo Phelipo Segundo (de gloriosa, y perpetua memoria) esto dixeron, à gloria de Mariana, el Sol, las Musas, y los Planetas; y luego se fueron las Musas à escribir Heroycos Poemas, los Planetas, à prevenirle prosperos sucessos, y el Sol à dilatarle immortales siglos, que seràn premio de este discurso, quando los que lo lean, los que lo oigan, y el que los ha escrito deseamos todos, ò esclarecida Mariana!

Que vuestros años Siete,  
Señora, multipliqueis,  
Por todos quantos leéis  
Sietes en este Papel.

Y finalmente acredite se el numero tan perfecto, y mysterioso de Siete con la prudente disposicion de Phelipe Quarto, el Grande, para la Tutela

tela de su excelso , hijo heredero , y successor Carlos Segundo, el Piadoso, Gloriosos Antecessores de Nuestro Rey , y Señor Phelipe Quinto, el benigno , del Grande por ser su Vissabuelo , por cuyo Derecho de Ascendencia recta, natural , y legitima , y por muerte , y llamamiento especial de Carlos Segundo, su Tio , que murió sin ninguna, entrò en la succession de estos Reynos, y Señorios de España : Quien eligiò Siete partes, que comprehenden el todo de su espaciosa Monarchia: La Iglesia: La Fè: Las dos Coronas de Aragon , y Castilla: la Nobleza: el Consejo de Estado : y la mas lucida de todas , y mas alta circunstancia de su Imperio , por ser la mejor parte de su corazon ; la muy Alta , y Augusta Poderosa , Magnanima , y Heroyca Reyna , Doña Mariana de Austria, que logrò la felicidad este Reyno Catholico, que ocupasse el illustre Solio Español , su Dignissima Esposa , y Augusta Tia de la Magestad Catholica , y de la Magestad Cessaria.

Plausible Pronostico à multiplicados Jubilos, fue en todas buenas Letras, ver adornada la Tierra con el purpurio Ornato de la Rosa exhalandò fragancias, que no menos lisongean el defacto que recrean con su vistoso follage el mas congojado , a liento , y por esso para indicar el regoci-